

Reflexión en torno al Humanismo, pilar central del proyecto educativo Uniacc

doi: 10.33264/rpa.201901-09

David Mejías Pastene
Escuela de Administración
Facultad de Administración

Resumen

Si bien la época contemporánea está marcada por la revolución tecnológica, donde Internet y las Redes Sociales son las que han cambiado drásticamente el escenario hasta espacio temporal donde coexistimos; es la revolución humanista la que generará en mayor medida el cambio de las estructuras mentales y sociales para lograr la sustentabilidad en el planeta. Quizá presenciemos una vuelta al Renacimiento, pero esta vez con el contenido de la vanguardia científico filosófica, encabezada por intelectuales como Albert Einstein, Werner Heisenberg, Jurgüen Habermas Noam Chomsky y la “Escuela Chilena” de Biología (Humberto Maturana, Francisco Varela) y su aplicación a los criterios de convivencia y de creación humanas. Esta reflexión pretende ser un aporte al Proyecto Educativo de Uniacc, que coloca al Humanismo como pilar de su labor educativa.

Palabras clave: humanismo, renacimiento, postmodernidad, vanguardia científico – filosófica.

Abstract

While the contemporary age is marked by technological revolution, where Internet and Social Networks have changed drastically the scene until the temporal space in which we coexist; is the humanistic revolution that will generate in a major way the mental and social structures changes to achieve sustainability in the planet. Maybe we will witness a return to Renaissance, but this time with the content of the philosophical scientific vanguard, headed by intellectuals like Albert Einstein, Werner Heisenberg, Jurgüen Habermas, Noam Chomsky and “Chilean school of biology” (Humberto Maturana, Francisco Varela) and its application to the criteria of coexistence and human creation. This reflection pretends to be a contribution to Uniacc’s educational project, which places Humanism as a pillar of its educational work.

Keywords: humanism, renaissance, postmodernity, scientific avant-garde

Introducción

La inspiración central de este ensayo es profundizar sobre el carácter humanista que la Universidad entrega a su labor educativa. “El modelo educativo que orienta el proceso formativo de los estudiantes de la UNIACC, se enmarca en una concepción Humanista, que pone a la persona en el centro del proceso formativo y, que se caracteriza, por utilizar la comprensión y la explicación de forma colaborativa y al servicio de un adecuado ser y estar en el mundo”. (D.A.C. UNIACC. 2015. pág. 3).

Según la Real Academia de la Lengua española, Humanismo en su primera acepción es “cultivo o conocimiento de las letras humanas” (RAE, 2019), lo que involucra su holismo, es decir su multi e interdisciplinarietà, en el sentido que las letras transportan o encarnan todo el conocimiento humano, de forma integral. Esto se confirma con la segunda acepción: “movimiento renacentista que propugna el retorno a la cultura grecolatina como medio de restaurar los valores humanos”.

Esta definición pone de relieve que el humanismo se impulsa en el Renacimiento, que como su nombre lo indica, es una etapa de despertar a lo que algunos denominan como un “oscurantismo medieval” en que la Iglesia Católica establecía un totalitarismo ideológico y político, por esto, retomar los diálogos de la razón propuestos por los filósofos griegos, propone una nueva forma racional de mirar e interpretar el mundo, que además insta a una sed de conocimiento sin distinción, al estilo de los filósofos griegos como Aristóteles que era, entre otras cosas, biólogo, médico, filósofo, lógico, matemático, físico, esteta y geometra, porque aún no asomaba con fuerza el concepto de especialización. Leonardo Da Vinci encarna en el Renacimiento la pretensión holista e integradora de la “Paideia Griega”, siendo uno de los ejemplos máximos del poder creativo y transformador del genio humano.

Si bien es cierto que en el Occidente contemporáneo ya no hay un obscurantismo teológico, si se podría decir que vemos una fuerte influencia del mercado o del sistema corporativo en las tendencias que debería tomar la educación – por lo menos en esta parte del globo -, y muchas veces se escuchan voces como que el humanismo se está extinguiendo a favor de la especialización y al pragmatismo del mercado, que hace que ciertas disciplinas humanistas tan útiles – como veremos en este ensayo – como la filosofía, ética o la historia se consideren “irrelevantes” o “improductivas”, lo que sumado a un cierto optimismo tecnológico, da la sensación al hombre común de que no necesitaría tantas letras en la cabeza para desenvolverse en la vida.

De aquí la importancia de que UNIACC ponga al humanismo y a la formación del sujeto integral como base de sus lineamientos estratégicos. El mundo está en una encrucijada que según la Organización de Naciones Unidas (ONU), expresa en un reciente informe que si no se toman determinaciones drásticas, el planeta, mejor dicho la especie se extinguirá en no más de 15 años. Personalmente no creo que sólo los avances tecnológicos nos salven de esta alerta, sino que más bien lo que se necesita es una profunda “revolución humanista”, que cambie la lógica del poder, la competencia y la acumulación; por la del amor, el compartir y la armonía en el convivir entre humanos y con nuestro entorno natural, del cual – según la ciencia contemporánea – no estamos separados.

Revolución humanista y crisis del criterio de verdad en la Postmodernidad

En este sentido, la verdadera revolución que se debe propiciar urgentemente es humanista. Como vimos anteriormente los renacentistas del siglo XIV propusieron una vuelta a la filosofía griega y sus clásicos; en la postmodernidad el cuerpo teórico rector es la vanguardia científico filosófica, que según mi punto de vista está marcada por, entre otros, Albert Einstein, Werner Heisenberg y Maturana y Varela en la ciencia; y Noam Chomsky y Jürgen Habermas en la filosofía. En este punto es importante precisar que una de las ideas centrales de la Postmodernidad es la “muerte de las verdades absolutas”, que pone en la encrucijada al “criterio de verdad”, por lo tanto corresponde decir que esta selección de autores está motivada por mi propia cosmovisión personal, después de mi deriva existencial y profesional.

Albert Einstein en su teoría de la Relatividad expresa que no hay ningún referente objetivo en el universo que haga que un juicio sea absolutamente verdadero, por lo tanto un sujeto u observador, sólo podrá entregar su “verdad relativa”. No es un misterio decir que muchos sectores han ocupado esto de forma acomodaticia, con intenciones más bien manipulativas. Por ejemplo, en el ámbito del periodismo, las “noticias falsas”, que invaden los noticieros de medios tradicionales y los espacios de Internet y las Redes Sociales, moldean la opinión pública en función de los intereses de los sectores ideológicos a los que adscriben.

Esto por el desconocimiento ingenuo o premeditado de que al morir las “verdades absolutas”, no quiere decir que se invaliden las “verdades particulares”, por lo que el acercamiento básico hacia la “verdad”, es que los sujetos emisores no estén mintiendo ni manipulando la información que contradice la “verdad empírica”, o la evidencia real de las causas que provocan un fenómeno, que puede pasar a ser algo más abstracto que empírico (de sistema), que no necesariamente toda la gente ve,

de ahí el espacio para el engaño, generalmente proveniente de los medios convencionales de comunicación – Diario, Televisión, Radio, Cine - , y los currículos educacionales estandarizados.

Ahora cuando se le da sentido o interpreta la verdad empírica con pretensión de formular un juicio de verdad mediante la “razón”, siempre esta “verdad” (que no es absoluta como sabemos) está derivada de un paradigma o sistema; que si lo vemos desde otro paradigma, esta evidencia empírica, atómica o de sistema o proceso, puede significar diversas cosas, y ese es el real sentido de la relatividad de la “verdad” que dinamita el concepto de objetividad o neutralidad. Sin embargo, dentro de este escenario debe estar excluida la mentira; es decir el cinismo por conveniencia escudado en la “relatividad” de la filosofía y la ciencia contemporánea.

En la Postmodernidad, si no hay ningún referente válido para decir esta es la “Verdad Absoluta”, la honestidad se vuelve crucial al verter la opinión, especificando los referentes teóricos y culturales desde los cuales se plantean los juicios; además de respetar y comprender las opiniones diversas que vienen de sujetos con otras cosmovisiones culturales, filosóficas, científicas y espirituales; y como diría Jurgüen Habermas, debería primar el consenso en una real Democracia Deliberativa de sujetos autónomos, conscientes y activos.

Es decir, por fin en la historia de la humanidad se podría llegar a una democracia real y global, donde Internet y las Tics son un soporte ideal, que es el real aporte instrumental de la tecnología, pero sobre fuertes bases ideológicas humanistas. Así, de todo este rayado de cancha queda absolutamente excluida la mentira y el cinismo; de ahí que la ética se transforma en la disciplina basal del nuevo orden propuesto, si es que antes no destruimos el planeta.

En síntesis, la honestidad es la condición necesaria para la legitimidad de los juicios particulares de cada sujeto en la convivencia (democracia deliberativa de Habermas), sumado a una capacidad cognitiva que sobre su inteligencia innata, por denominarla de una forma, se sumen y se aprendan conocimientos holistas, para poderse aproximar un poco más a la “verdad absoluta o final”, a la que según algunos como Sócrates jamás se podrá llegar, y a la estimulación de la creatividad en la invención de objetos y formas de convivencia que aporten a la felicidad colectiva, que realmente no está separada de la felicidad individual.

Esto lleva también a la superación de la alienación de las personas, propiciada muchas veces por el poder económico, el mercado y la publicidad – en nuestra parte del

planeta -, para generar sujetos con una moral autónoma, que abiertos a la contrastación de su particular cosmovisión con los otros, construya el rayado de cancha ideal para una real república donde el fin último sea la felicidad colectiva, y como dijera Immanuel Kant, cada sujeto sea visto como fin y no como medio.

Papel de Noam Chomsky en la vanguardia científico filosófica- postmoderna

Este filósofo Estadounidense de origen judío contemporáneo, plantea que el hombre nace con una propiedad innata, que es la competencia lingüística, que le da al ser humano la capacidad de generar, a partir de una cantidad limitada de elementos, un conjunto infinito de estructuras lingüísticas concretas. Por este motivo, el lenguaje le da al hombre una capacidad creativa infinita, que desde la cadena de generación que va del fonema-grafema a la ideología, le permite construir de forma libre e infinita formas de ser o sistemas de comportamiento distintos, aunque algunas veces coincidentes, con nuestro registro instintivo subconsciente.

En este sentido, el hombre deja de ser un autómatas, como el resto de los animales, es decir, no reacciona mecánicamente a los estímulos del entorno externo e interno, sino que vive en un “dominio lingüístico”, donde puede construir realidades sin necesidad de fundamento subconsciente, aunque obviamente hay manifestaciones de ellas en sus creaciones, toman otros valores en el contexto de las nuevas configuraciones paradigmáticas lingüísticas. Esto hace escapar al hombre hacia una indeterminación infinita, y que de su construcción con sentido solo él es responsable.

Chomsky señala que el lenguaje “es libre para servir como instrumento del pensamiento y de la auto expresión libre. Las ilimitadas posibilidades de pensamiento y de la imaginación se reflejan en el aspecto creador del uso del lenguaje. El lenguaje proporciona medios finitos, pero posibilidades infinitas de expresión, sólo restringidas por las reglas de formación del concepto y de la frase, que son en parte particulares e idiosincráticas, pero en parte también universales, como cualidad humana común. La forma finitamente especificable de cada lengua – en términos modernos su “gramática generativa”- proporciona una “unidad orgánica” que relaciona sus elementos básicos y fundamenta cada una de sus manifestaciones individuales, que son potencialmente infinitas en cuanto al número” (Chomsky. 1984. Pág. 71)

Sujeto crítico y autónomo: fin del Modelo Educativo UNIACC

Aquí es importante hacer un cruce con el Modelo Educativo Uniacc y el Ciclo de Aprendizaje, que va desde el reconocimiento de los aprendizajes previos, la problematización, reflexión, resignificación, hasta llegar a la creación/ transformación que es el fin último de aspiración que se tiene sobre el estudiante (sujeto integral). Relacionando esto con la visión Chomskiana, el sujeto con el solo hecho de adquirir el lenguaje adquiere una capacidad creativa libre e infinita, que es la que los propios productos del lenguaje, las ideologías, limitan y reprimen generando en el ser humano estados de alienación, donde en cierto sentido no desarrolla su capacidad natural transformadora. El despertar del sujeto crítico es lo que busca en último término los esfuerzos del humanismo y del Proyecto educativo UNIACC.

Este sujeto activo se contrapone al “hombre masa” o alienado:

“En este sentido, la bola de billar golpeada, está absolutamente condicionada por los estímulos que provengan del entorno; y una fuerza externa que maneje el taco, podrá mandarla a la buchaca cuando quiera. Esta es la metáfora que se emplea para la sociedad, y el grupo de personas que se les designa con el nombre de masa (Hombre = bola de billar). Estos sujetos tienen tan poca competencia o juicio crítico, que los editores o las personas que llevan la línea editorial de un noticiero o programa determinado; o el creativo de una campaña publicitaria, los puede conducir a su antojo a realizar las conductas que convienen a sus intereses sociales, políticos y comerciales”. (Mejías. 2012. Pág 132).

Contrariamente, para el sujeto crítico, es muy importante el conocimiento holista e interdisciplinario; además del saber histórico que lo alerte de las constantes de la evolución de las ideas y de los procesos. El holismo es el corte horizontal que permite insertar los datos dentro de una cosmovisión no especializada, que le permite dar un sentido más profundo y crítico a las informaciones que provienen de los medios de comunicación y del entorno en general. El conocimiento histórico es el corte vertical que faculta al sujeto para ver el grado de verdad y coherencia de los mensajes, además de poder proyectarse al futuro aplicando ciertas constantes de evolución histórica. (Mejías. 2012).

Por su parte, La Escuela Chilena y la nueva “Biología del Amor” de Humberto Maturana y Francisco Varela, plantea la idea que la esencia del ser humano es el amor, entendido por estos biólogos como la aceptación del otro como legítimo otro, y señalan que la visión de Darwin que establece como motor de la evolución a la competencia, que propicia la “selección natural” está obsoleta, porque lo que distingue al hombre de las otras especies es su capacidad de cooperación y de compartir.

En este sentido, el amor que es propio del hombre hace que seamos uno de los animales más sociables del repertorio de especies, esto habría generado el lenguaje humano, que para ellos es la coordinación de coordinaciones conductuales consensuales, que genera la consciencia en los seres humanos, la personalidad, y una comunión de personalidades forma una cultura. Es decir, no somos sin el otro. De esta forma, la vanguardia de la biología postmoderna plantea que el sentido de lo humano es la colaboración, el compartir y convivir; y no la competencia clásica del modelo darwiniano que hasta ahora ha condicionado nuestro actuar social, político y económico.

Desde este punto de vista, el ser humano al ser social no puede ser completamente feliz si el otro no lo es, porque son lo mismo; constituimos nuestro ser en la sociedad; el hombre no es hombre sin sociedad; y la especie no es especie sin la naturaleza (sustentabilidad).

Conclusión

La importancia de que los alumnos problematicen y hagan suyas estas tendencias de la vanguardia científico filosóficas que encarnan el humanismo contemporáneo, hace que el sujeto crítico, libre, autónomo y metacognitivo aflore para construir un mundo de sujetos conscientes que transformen el mundo hacia uno más armónico y habitable.

Según la visión de Chomsky, nosotros estamos biológicamente determinados a la libertad, por lo cual al poder de transformación infinito de nuestro ser interno como de la realidad externa, por lo cual las posibilidades de generación de realidad son infinitas y por lo tanto libres e indeterminadas, como la creatividad misma. En este sentido, si esto lo conectamos con la esencia de la “Escuela Chilena de Biología”, que señala que el sentido final de lo humano es el compartir y la colaboración, el danzar con los otros en el lenguaje, el perfeccionamiento de la convivencia armónica en el planeta no tendría límites, lo que vaticinaría una era mucho más espiritual, si nos

salvamos del calentamiento global a causa de la lógica de la avaricia y del poder (contrario al compartir) que impera en la actualidad y que urge revertir.

Referencias

Chomsky, N. (1984). *Lingüística cartesiana*. Madrid: Editorial Gredos.

Humanismo. (n.d.). En *Diccionario de la Real Academia Española*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/?id=KnRlnA7>

Maturana, H. & Varela, F. (1991) *El Sentido de lo Humano*. Santiago: Editorial Dolmen.

Mejías, P. (2012). *Comunicación postmoderna: Bases científicas y filosóficas*. Santiago: Ediciones Caballo de mar.

Universidad de Artes, Ciencias y Comunicación. Dirección de Aseguramiento de la Calidad (2015). *Proyecto Educativo UNIACC*. Santiago.

David Mejías Pastene.

Licenciado en Ciencias de la Comunicación. Periodista (UCN); egresado de Magister en Filosofía de las Ciencias (USACH); Magister © en Educación Superior (UNIACC). Autor del libro “Comunicación Postmoderna: Bases Científicas y Filosóficas” (2012), y de artículos en revistas académicas especializadas. Realiza frecuentemente cátedras de Comunicación Social, Comunicación Interpersonal, Comunicación Corporativa, Semiótica, Ética y Metodología de la Investigación.